

GONZALO MILLÁN

VIDA

(1968-1982)



poemas

Ediciones Cordillera

POSTIGO

Para Rolando Gabrielli.

Nada digamos de ayer, pasado mañana.
Que diga el postigo lo que sabe
de la luz y las tinieblas surcadas
por la proa del tejado, escamosa.

Cuando empiece el toque de queda
un patio de cárcel será la noche,
y velarán en sus celdas las horas
contadas por un reloj de chaleco.

El silencio es hoy lo único seguro.
Apuremos jarros de borgoña rubio,
concentrados, pellizcando rubíes,
los dedos sepias en penumbras.

Nada digamos de nosotros, de nadie.
El postigo que diga, sabe lo que dice.

(Santiago de Chile. Septiembre de 1973.)